

Opinión / Sumario

02

ABC cultural

SÁBADO, 1 DE JUNIO DE 2013
abc.es/cultura-cultural/cultural.asp

CERO EN CONDUCTA

FERNANDO R. LAFUENTE

LOS PEQUEÑOS GUARDIAS ROJOS



Los escritores son, escribió Ezra Pound, «las antenas de una especie», y cuando dejan de serlo, cabría señalar, se convierten en meros comparsas de unos usos literarios cercanos a la efímera moda de las tendencias y a la más efímera aún manía de contar lo obvio bajo el equívoco manto de las audiencias. El escritor, el narrador, construye el edificio de sus obras sobre una triple columna: memoria, Historia, ficción.

Uno de los viajeros literarios con un especial sentido para ir allí donde se cuecen los momentos de ebullición histórica es Paul Theroux, y de él es la frase «El dragón echaba fuego por sus fauces y yo quería verlo» para confesar su deseo de visitar China cuando se dibujaba en el contorno del viejo Imperio del Centro uno de los cambios más asombrosos y paradójicos de finales del siglo XX y comienzos del XXI. No es extraño, por ello, que el origen de esos cambios, bajo la sospechosa y ditirámica afirmación de Deng Xiaoping, allá por el comienzo de la década de los años 80 del siglo pasado, fuera: «Enriquecerse es glorioso»; sospechosa porque venía de quien gobernaba la mayor nación de régimen comunista conocida hasta hoy.

Un grupo de escritores, todos nacidos en torno a los años 50 y 60 de la anterior centuria, tomaron las fauces del dragón, de su reciente Historia y, cada uno al aire de sus talentos, emprendieron la larga marcha de narrar, entre la ficción, la memoria y la Historia de su inmensa tierra, lo que había sucedido –o así lo imaginaban, o lo habían escuchado o vivido–, con la sagrada intención de mostrar no solo a sus compatriotas, sino al resto de los lectores de todo el mundo, la sangrienta larga marcha padecida por las gentes de China hasta la paradójica y excéntrica admonición de Deng.

Breves ejemplos de ello podrían ser, pero hay otros, Han Shaogong (1953), autor de *Diccionario de Maqiao*; Ma Jian (1953), *Pekín en coma*; Qiu Xiaolong (1953), con la saga del inspector de policía Chen Cao; Wang Anyi (1954), *La canción de la pena eterna*; el Nobel Mo Yan (1955), *Sorgo rojo*, *La república del vino*; Yu Hua (1960), *¡Vivir!*; Su Tong (1963), *Mi vida como emperador*. Todos traducidos al español. A ellos ahora se une, en reciente publicación por la muy prestigiosa Libros del Asteroide, *El pequeño guardia rojo*, de Wenguang Huang (1963). Sin serlo, forman parte, en términos orteguianos, de una generación de escritores que tienen en común una profunda revisión de la realidad china y de sus laberínticas contradicciones.

El pequeño guardia rojo (2013) es una obra memorable que aúna la memoria familiar, las tradiciones perseguidas y practicadas en la más absoluta clandestinidad, pese al peligro que tal uso albergaba, con los acontecimientos históricos de la China de la segunda mitad del siglo XX; de manera especial con la mal llamada Revolución Cultural (1966-1976) y la posterior *kaige* («apertura») del citado Deng Xiaoping, y que marcan la línea paralela de las miserias, anhelos, ilusiones y desgracias de una abuela, un matrimonio y los tres hijos en la esplendorosa ciudad de Xi'an, antigua capital imperial.

Wenguang ha logrado con un lenguaje directo y melancólico, irónico y crítico, trazar, como pocos, la memoria interior, desde la infancia hasta la madurez, de ese protagonista que cuenta, sin más apoyo narrativo que el paso del tiempo, el desgarrar de un pueblo profundamente religioso, hondamente religioso, plagado de ribetes místicos y tradiciones ancestrales ante la labor implacable de ingeniería social que en lo más crudo del crudo y salvaje maoísmo llevó a cabo el Partido Comunista.

La anécdota de satisfacer el deseo de la abuela de ser enterrada, de acuerdo a los ritos seculares, en un ataúd (denominado *shou mu*, en la hiperbólica traducción de «caja de longevidad») y en su tierra, Henan, frente a la prohibición estatal de celebrar entierros y la obligación de que los cadáveres sean incinerados, se eleva a categoría por el sentido y la sensibilidad del autor para crear una deliciosa atmósfera novelística, al recuperar una vieja enseñanza confuciana: la familia es el centro de la existencia y el amparo de las agresiones que vienen desde la política. Y la memoria, el refugio ante las ofensas del presente.

El pequeño guardia rojo es suma y resumen de una época, que son varias, y retrata desde dentro el miedo a ser delatados por el vecino, la picaresca de sortear las leyes delirantes, la voluntad de vivir por encima de toda fatal contingencia.

Y he ahí al novelista, he ahí a quien ha levantado su narración, mediante la imaginación, los testimonios, los documentos, la memoria personal y la inventada, en «la historia íntima de las naciones» (Balzac). En el trazo interior de una familia china que es ya todas las familias. De nuevo, lo surgido de la imaginación de uno se convierte, magia indeleble de la literatura, en la memoria de otros. Los lectores de cualquier lugar y de cualquier tiempo.

**WENGUANG
TRAZA EL
DESGARRO DE
UN PUEBLO EN
LO MÁS CRUDO
DEL SALVAJE
MAOÍSMO**

En portada

100 apuestas para la Feria del Libro

Narrativa en español [04]

Narrativa extranjera [08]

Novela policiaca [12]

Cómico y novela gráfica [14]

Biografías y memorias [16]

Historia [20]

Infantil y juvenil [22]

¿Quién venderá más? [24]

Arte

España en la Bienal de Venecia

«Múltiplos de cinco» [28]

La colección de De Alvear en Madrid [28]

R. Mapplethorpe / B. Fullana [29]

Historias de Patricia Esquivias [30]

Música

El Big Sur según Bill Frisell

Teatro

El Shakespeare de Propeller

Portada: Ilustración de Adolfo Serra

PRESIDENTA-EDITORIA
CATALINA LUCA DE TENA

DIRECTOR: BIEITO RUBIO RAMONDE

DIRECTOR ADJUNTO: LUIS VENTOSO

DIRECTOR DE ABC CULTURAL:

FERNANDO R. LAFUENTE

REDACTORA JEFE: LAURA REVUELTA

REDACCIÓN: JAVIER DÍAZ-GUARDIOLA

ANTONIO FONTANA

DISEÑO: CRISTINA DE LA SERNA

DIRECTORA GENERAL: ANA DELGADO GALÁN

WEB abc.es E-MAIL: abccultural@abc.es

TWITTER @ABC_Cultural

D-L: M/41828/9.1

En pequeñas dosis

La moda de los aforismos

El aforismo, que viene a ser lo mismo que un «tuit» a la antigua usanza, se ha puesto de moda a tenor de los libros recopilatorios. Pero ya sabemos que fue antes el huevo que la gallina



Voltaire en 140 caracteres

El último en llegar a la lista es Voltaire (Hermida Editores), entre cuyas sentencias destacamos una entre mil: «¡Dios nos proteja de los santurrones! Son unos monstruos muy de temer»

Venecia y Ai Weiwei

De Venecia, Gómez de la Serna dijo que «es el sitio donde navegan los violines». Ahora, con la Bienal inaugurada, más que violines hay trompetas y trombones, como el omnipresente Ai Weiwei



El «crash» del 29 y su réplica actual

La crisis sigue y sigue, no se le agotan las pilas, por eso resulta interesante la edición del mítico libro de Kenneth Galbraith (a la izquierda) sobre la crisis del 29. La historia se repite, ¿y sus enseñanzas?

Printed and distributed by NewspaperDirect
www.newspaperdirect.com US/Can: 1.877.988.4040 Intern: 800.636.6364
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW